

Un análisis descriptivo de la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina. Exploraciones en base a una muestra nacional.

Jorge Raúl Jorrat.

Cita:

Jorge Raúl Jorrat (2004). *Un análisis descriptivo de la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina. Exploraciones en base a una muestra nacional. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/429>

Un análisis descriptivo de la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina. Exploraciones en base a una muestra nacional.*

*Jorge Raúl Jorrat***

Universidad de Buenos Aires

1. Introducción

Son escasos los trabajos sobre movilidad social (ocupacional) en nuestro medio, ya que se cuenta sólo con tres relevamientos de importancia (1961, 1969 y 1995), todos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, que dieron lugar a sendas publicaciones (Germani 1963, Beccaria 1978 y Jorrat 2000). Es decir, no existen trabajos basados en muestras nacionales. Nuestra exploración actual pretende coadyuvar a llenar este vacío.

La categorización de los datos se hará tomando en una descripción presentada en Hout (1983) con ligeras modificaciones, presentación que descansa en buena medida en clasificaciones censales, particularmente de Estados Unidos, basada centralmente en el corte manual – no manual. No se trata en esta etapa de entrar en discusiones teórico-conceptuales sobre clase, como hiciéramos en trabajos anteriores sobre el tema. Más bien, por ahora podemos denominarlos grandes grupos ocupacionales.

Consecuentemente, en el presente ejercicio trabajaremos con la propuesta más de corte empírico según descripción de Hout, al tiempo que nos mantendremos en un nivel básico del análisis de datos. Esta es una primera parte del trabajo. En

* Este trabajo es parte de relevamientos realizados gracias a un subsidio de ANPCyT. Contó también con apoyos limitados de subsidios de UBACyT y CONICET.

** Director del Centro de Estudios de Opinión Pública, con asiento en el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigador del CONICET

futuras elaboraciones para una segunda parte, utilizaremos otras categorizaciones y trataremos de avanzar en la propuesta y discusión de algunos modelos de ajuste.

2. Categorización de las ocupaciones

Dado el tamaño muestral y la cantidad de casos disponibles, se propone trabajar con un cuadro de cuatro por cuatro categorías, a partir de una ligera revisión de la mencionada descripción presentada en Hout (1980), lo que se resume en los siguientes grandes grupos: a) Alto No Manuales, b) Bajo No Manuales, c) Alto Manuales y d) Bajo Manuales. La composición de cada categoría se presenta en el Apéndice.

Una excepción clara al corte manual-no manual está dada por la inclusión como “bajo no manual” de los propietarios medianos (2 a 5 empleados) de oficios manuales calificados (carpinteros, oficiales de la construcción, etc.). Se piensa que esta incorporación de trabajo asalariado a sus tareas implica una carga relevante de tareas no manuales a realizar, además de su carácter especial de “patrones”. En cuanto a los oficios manuales calificados de trabajadores por cuenta propia sin personal a cargo, se mantiene su ubicación en las categorías manuales correspondientes. El uso de estas categorías llevará a equiparar, en algún momento del análisis, los trabajadores manuales con la clase obrera, que incluiría este tipo de “inconsistencias”.

Como tuviéramos oportunidad de señalarlo en el pasado (Jorrat 2000), esta propuesta de categorización, muy cercana a las clasificaciones ocupacionales de los censos en Estados Unidos, tiene la ventaja de que puede aplicarse a relevamientos generales por encuestas, demandando menos preguntas

específicas *ad hoc*. La desventaja es que resulta difícil de convertirse en una categorización auto-contenida, en el sentido de que contemple *con claridad* as grandes dimensiones consideradas de interés estratégico en el estudio de las clase sociales, fuera de la distinción manual-no manual (y niveles de calificación): propietarios-no propietarios, incorporación o no trabajo asalariado, posiciones de supervisión o no. De allí que unas mínimas modificaciones a la descripción de Hout apuntaron a contemplar, en parte, algunas de estas cuestiones.

3. Datos

El trabajo se basa en un relevamiento por encuestas a una muestra nacional estratificada multi-etápica de 1510 adultos (18 años y más), con selección aleatoria en todas las etapas.¹ El relevamiento se realizó entre mayo y julio de 2003.

Los datos obtenidos permitieron elaborar un cuadro de movilidad con 1401 casos con información conjunta sobre la ocupación del encuestado (presente o última ocupación) y la de su padre, cuando el encuestado tenía alrededor de 16 años. El cuadro inicial contaba de 1336 casos, lo que se amplió asignando la ocupación del cónyuge y, en segundo lugar, la del jefe de hogar, cuando el encuestado no tenía ocupación actual (o no era un jubilado que informaba su ocupación anterior).

Las preguntas sobre ocupación comprendían: a) la descripción textual de la ocupación y tareas, b) el tipo de lugar, empresa o industria, c) si era sector

¹ Se relevaron 25 localidades y 3 puntos muestra (estos últimos para población rural agrupada y dispersa). Se confeccionaron 15 estratos; 8 localidades de 500 mil habitantes y más constituyeron cada una un estrato; en el resto de los estratos en los que se seleccionaban localidades –estratos 9 a 13- se lo hacía con probabilidad proporcional al tamaño (a la magnitud de su población). Para los 13 estratos urbanos o semi-urbanos, se seleccionaron radios censales sistemáticamente con dos arranques aleatorios, con probabilidades proporcionales a su población, a partir de un listado ordenado según el porcentaje de hogares con más de tres personas por cuarto (variable “proxy” de nivel socioeconómico).

público, privado o mixto, d) la condición de ocupación (asalariado, cuenta propia, etc.), e) el tipo de puesto para asalariados (dirección superior, gerencia intermedia, etc.), f) si los asalariados supervisaban o no a otros, g) si los asalariados recibían descuentos por jubilación (incluidos algunos casos de autónomos, h) en el caso de oficios manuales se trata de especificar calificación (peón, medio-oficial, etc.), i) en el caso de cuenta propia o patrón rural se buscaba especificar tamaño según número de hectáreas, mientras que para el patrón en general se preguntaba por el número de empleados estables y temporarios. En el caso de población no económicamente activa (pensionados, estudiantes, amas de casa), se formulaban las preguntas para la última ocupación en la medida en que hubieran trabajado al menos por un año; para los jubilados, desocupados, o planes jefes de hogar, se pedía el último trabajo. Independientemente de que el ama de casa informara ocupaciones pasadas, se privilegiaba la ocupación del cónyuge o la del jefe del hogar para asignársela al ama de casa.

4. Resultados

Antes de entrar al análisis del cuadro clásico de movilidad, es de interés dar cuenta de algunos datos básicos de la categorización propuesta. Particularmente, los promedios de años de educación e ingresos de cada categoría o agrupamiento.

Para el total de individuos con ocupación actual y para el total de casos con ocupación actual e ingresos, se obtienen los siguientes valores promedio de años de educación (cuadro A) y de ingreso del encuestado (B):

Cuadro A: Estadísticos descriptivos básicos para los años de educación de las cuatro categorías ocupacionales. Individuos con ocupación actual.

<i>Años de Educación de cada categoría :</i>	<i>Media</i>	<i>Desvío estándar</i>	<i>Coficiente de variabilidad (%)</i>	<i>N</i>
Alto no manual	17.0	2.1	12.2	93
Bajo no manual	11.0	3.6	32.9	489
Alto manual	8.3	3.0	35.8	303
Bajo manual	7.2	2.8	39.5	467
<i>Total</i>	<i>9.5</i>	<i>4.1</i>	<i>43.0</i>	<i>1352</i>

Cuadro A: Estadísticos descriptivos básicos para los ingresos de los encuestados de las cuatro categorías ocupacionales. Individuos con ocupación actual e ingresos.

<i>Ingreso del encuestado :</i>	<i>Media</i>	<i>Desvío estándar</i>	<i>Coficiente de variabilidad (%)</i>	<i>N</i>
Alto no manual	1192.56	1031.20	86.5	79
Bajo no manual	654.25	672.79	102.8	386
Alto manual	493.86	360.72	73.0	257
Bajo manual	373.37	608.90	163.1	332
<i>Total</i>	<i>566.66</i>	<i>661.26</i>	<i>116.7</i>	<i>1054</i>

Debe tenerse en cuenta que los totales de estos cuadros difieren entre sí y ambos difieren también con los totales del cuadro básico de movilidad. Ello se debe a que el cuadro A comprende a encuestados con ocupación actual, el B a encuestados con ocupación actual e ingresos, mientras que el cuadro 1 de movilidad más abajo

abarcará a las personas con ocupación actual o pasada, asignándose además la ocupación del cónyuge en los casos sin ocupación. Puede observarse que tanto el promedio de años de educación como el de ingresos baja sistemáticamente al pasar de las categorías más altas a las más bajas. Una mínima información descriptiva indica que el promedio de educación de los alto no manuales es 2,4 veces el de los bajo manuales, mientras que esta relación trepa a 3,2 veces cuando se considera el promedio de ingresos. La correlación entre años de educación e ingresos, para los casos con ingreso del encuestado, es de 0,36 ($p=0.000$), por lo que la educación daría cuenta de un 13% de la variabilidad de los ingresos para este sector de la muestra.

En cuanto a las categorías ocupacionales en sí, las correlaciones entre la escala según Hout -17 categorías- y los puntajes de prestigio ocupacional (según escala de Acosta y Jorrat, 2004) para esas categorías es de 0,83 ($p=0.000$); la misma escala de Hout correlacionada con puntajes de una escala objetiva según Nam y Powers (1968) –construida a partir de las medianas de educación e ingreso- arroja un valor de 0,78 ($p=0.000$). O sea, estos números parecen consistentes como para sugerir que los ejercicios que siguen, basados en una categorización en línea con la descripción de Hout, son plausibles.

El cuadro básico de movilidad – que es el primer cuadro de movilidad ocupacional intergeneracional *a nivel nacional* obtenido en Argentina- se describe a continuación:

Cuadro 1: Intersección de las categorías ocupacionales de origen (padres) y de destino (hijos). Personas de 18 años y más, con información conjunta sobre ocupación de padres e hijos. Muestra nacional, 2003. Valores absolutos.

	Destinos				
Orígenes	Alto No Manual	Bajo No Manual	Alto Manual	Bajo Manual	<i>Total</i>
Alto No Manual	40	47	13	5	105
Bajo No Manual	36	183	78	68	365
Alto Manual	17	168	148	173	506
Bajo Manual	10	93	81	241	425
<i>Total</i>	103	491	320	487	1401

Una primera lectura descriptiva nos muestra que la suma de la diagonal principal (612 casos), dividida en el total (1401), arroja un valor de 43,7%. Este porcentaje es un indicador de *inmovilidad* en el cuadro, donde coinciden la ocupación del encuestado y la de su padre cuando el encuestado tenía alrededor de 16 años. O sea, algo más de 4 de cada 10 encuestados habría seguido la huella de sus padres.

La suma de los casos fuera de la diagonal principal que caen en el extremo superior derecho del cuadro (384 casos), dividida en el total da un valor de 27,4%, constituyendo los *móviles descendentes*. Todos los que se encuentran en esa ubicación tienen una clase o categoría ocupacional de destino inferior a la de origen. La otra cara está dada por la suma de casos (405) de las celdas por debajo de la diagonal principal (ángulo inferior izquierdo del cuadro), que dividida en el total alcanza a un 28,9%, valor que indica el porcentaje de *móviles*

ascendentes. Sumando los móviles descendentes y ascendentes (789 casos) se llega a un *total de móviles* de 56,3%.

Un complemento del análisis consiste en distinguir la *movilidad de corta y larga distancia*, según se muevan una celda (en cualquier dirección) o dos celdas respectivamente. Así, los *móviles descendentes de larga distancia* (86 casos) constituyen un 10,9% de todos los móviles, mientras que los *móviles descendentes de corta distancia* (298 casos) son un 37,8% de ese total de móviles. Obsérvese que los móviles descendentes de larga distancia constituyen un 6,1% del total muestral con ocupación, mientras que los de corta distancia son un 21,3%. O sea, claro predominio de la movilidad descendente de corta distancia. En cuanto a los *móviles ascendentes de larga distancia* (120 casos), constituyen un 15,2% del total de móviles, mientras que los de corta distancia (285 casos) son un 36,1%. Los primeros son un 8,6% del total muestral con ocupación y los segundos un 20,3%. También en este caso, hay un claro predominio de la movilidad ascendente de corta distancia.

Del total de móviles, un 73,9% lo hace a corta distancia, mientras que el 26,1% recorre una larga distancia en su ascenso o caída intergeneracional. La movilidad ascendente mayor para el total muestral con ocupación alcanzó, como se señaló, a un 8,6%, la descendente a un 6,1%.

Se indicaron los valores de inmovilidad y movilidad observados en la tabla.

Resulta de interés ver estos valores respecto a los máximos posibles que podrían haberse alcanzado, dados los totales marginales del cuadro. Si en la diagonal principal, para ver la mayor inmovilidad posible se coloca el máximo valor permitido, el mismo estaría constituido por el valor marginal más chico. Así, en la

diagonal principal, como máximo, podrían figurar 103, 365, 320 y 425 respectivamente, que suman 1213 casos. Esta es la máxima inmovilidad. Así, la inmovilidad observada, respecto de la máxima posible, es de 50,5% (612 / 1213). Para el caso de que se hubiese dado la máxima inmovilidad, la *mínima movilidad permitida por las marginales* hubiese alcanzado a 188 casos (1401 – 1213), representado un 13,4% del total de 1401 casos. Esta movilidad mínima suele recibir el nombre de *movilidad estructural*, la movilidad que inevitablemente ocurriría independientemente del flujo de ocupaciones de padres a hijos. Ya vimos que había 612 inmóviles ubicados en la diagonal principal, que constituían un 43,7%, lo que dejaba una *movilidad total* de 56,3%. La diferencia entre la movilidad total y la estructural es 42,9% $(56,3 - 13,4)^2$, lo que constituye lo que suele denominarse *movilidad de intercambio* o *circulatoria*, que tiende a considerarse como la movilidad real, fruto de un posible régimen de movilidad imperante en una sociedad, independientemente de las restricciones “estructurales” (valores de las marginales).

Para estas conceptualizaciones, entonces, los resultados básicos son:

Tipo:	Valores Absolutos	Porcentajes
Movilidad descendente de larga distancia	86	6.1 (10.9)
Movilidad descendente de corta distancia	298	21.3 (37.8)
Movilidad ascendente de larga distancia	120	8.6 (15.2)

² Otra forma de llegar a la movilidad circulatoria es sumar los 612 inmóviles observados en la diagonal principal más los 188 de la movilidad estructural, que da 800 casos. Al dividirlos en el total de 1401 se obtiene el valor de 57,1% y la diferencia a 100% (42,9%) se piensa que sólo podría ser movilidad circulatoria.

Movilidad ascendente de corta distancia	285	20.3 (36.1)
Total movilidad descendente	384	27.4 (48.7)
Total movilidad ascendente	405	28.9 (51.3)
Total movilidad de larga distancia	206	14.7 (26.1)
Total movilidad de corta distancia	583	41.6 (73.9)
Movilidad estructural	188	13.4
Movilidad circulatoria	601	42.9
Movilidad total	789	56.3
Inmovilidad	612	43.7
<i>N</i>	1401	

Nota: Los porcentajes entre paréntesis están calculados sobre el total de móviles (789)

El cuadro básico (Cuadro 1) se analiza a continuación de dos formas: a) el cuadro de *salidas* (Cuadro 2.1, porcentajes horizontales) y b) el de *entradas* (Cuadro 2.2, porcentajes verticales).

Cuadro 2.1: Movilidad desde las categorías ocupacionales de origen (padres) a las de destino (hijos). Personas de 18 años y más, con información conjunta sobre ocupación de padres e hijos. Muestra nacional, 2003. Porcentajes de salida.

Orígenes	Destinos				<i>Total</i>
	Alto No Manual	Bajo No Manual	Alto Manual	Bajo Manual	
Alto No Manual	38.1	44.8	12.4	4.8	100.1
Bajo No Manual	9.9	50.1	21.4	18.6	100.0
Alto Manual	3.4	33.2	29.2	34.2	100.0
Bajo Manual	2.4	21.9	19.1	56.7	100.1
<i>Total</i>	7.4	35.0	22.8	34.8	100.0

Cuadro 2.2: Movilidad desde las categorías ocupacionales de origen (padres) a las de destino (hijos). Personas de 18 años y más, con información conjunta sobre ocupación de padres e hijos. Muestra nacional, 2003. Porcentajes de entrada.

Orígenes	Destinos				<i>Total</i>
	Alto No Manual	Bajo No Manual	Alto Manual	Bajo Manual	
Alto No Manual	38.8	9.6	4.1	1.0	7.5
Bajo No Manual	35.0	37.3	24.4	14.0	26.1
Alto Manual	16.5	34.2	46.3	35.5	36.1
Bajo Manual	9.7	18.9	25.3	49.5	30.3
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

Los porcentajes computados horizontalmente (cuadro 2.1) muestran el flujo de las ocupaciones de origen (padres) hacia las de destino (ocupación de los encuestados en 2003). El total fila muestra que las ocupaciones de destino de mayor peso son las bajas, ya sea no manuales o manuales, con un 35% cada una. Le siguen los altos manuales (23%) y, finalmente, la categoría de menor presencia, los alto no manuales, con algo más de un 7%. Las categorías no manuales dan cuenta de un 42,4% de los casos, las manuales del 57,6% restante, siempre para los casos en que se cuenta con información ocupacional conjunta de padres e hijos en la muestra.

Para las categorías bajas (manual o no manual), los valores son decididamente más altos en la diagonal principal, indicando el fuerte auto-reclutamiento (o heredad) ocupacional en estas categorías. También encontramos valores altos en la diagonal principal para las categorías altas, aunque no son las mayores de todas. Por un lado, los alto no manuales no logran retener la mayor cantidad de gente en sus propias filas, mientras que los alto manuales logran “repartir” buena parte de sus hijos entre las filas de los bajo no manuales, entre las propias y entre las de los bajos manuales. Se observa en los extremos que muy pocos (4,8%) alto no manuales caen al escalón más bajo (el de los bajo manuales) y menos todavía (2,4%) logran ascender desde el escalón más bajo hasta el más alto.

Como bien lo señalan Blau y Duncan (1966), los cuadros de esta forma dificultan la comparación entre columnas, dado los distintos pesos reflejados en el total fila. Aparentemente, son más los alto no manuales que pueden caer a bajo no manuales que retener la propia categoría, pero ello se vincula al hecho de que los bajo no manuales tienen cerca de siete veces el peso de los alto no manuales en la muestra de 2003 (para los casos de información ocupacional conjunta de padres e hijos). Las chances de los alto no manuales de retener su categoría es 5,2 veces la de todos los hijos (del total muestral con ocupación) de ubicarse en la misma, mientras que las chances de que su descendencia pase a bajo no manual son 1,3 veces la de la que tienen todos los hijos de ubicarse en esta última. Consecuentemente, los movimientos observados en el cuadro de porcentajes de salida deben juzgarse teniendo en cuenta como un estándar de comparación los valores de la fila total. Si la ocupación de los padres no tuviese influencias sobre la

ocupación a la que llegan sus hijos, los porcentajes de la fila total deberían prácticamente reproducirse en todas las filas del cuadro. Lo que se sugiere entonces es considerar el cociente entre el porcentaje de cada fila sobre el total fila. Para no introducir problemas de redondeo de los porcentajes, se calculan las frecuencias esperadas bajo independencia estadística³ en el Cuadro 1, calculando luego el cociente entre los valores observados y esperados (que es lo mismo que los cocientes entre los porcentajes de cada fila y los correspondientes al total fila).

Cuadro 3: Frecuencias esperadas bajo el supuesto de independencia estadística, para las categorías ocupacionales de origen (padres) y destino (hijos). Personas de 18 años y más, con información conjunta sobre ocupación de padres e hijos.

	Destinos				
Orígenes	Alto No Manual	Bajo No Manual	Alto Manual	Bajo Manual	<i>Total</i>
Alto No Manual	7.7	36.8	24.0	36.5	105
Bajo No Manual	26.8	127.9	83.4	126.9	365
Alto Manual	37.2	177.3	115.6	175.9	506
Bajo Manual	31.2	148.9	97.1	147.7	425
<i>Total</i>	103	491	320	487	1401

Cuadro 4: Cociente de las frecuencias observadas en la muestra sobre las esperadas bajo el supuesto de independencia estadística, para las categorías ocupacionales de origen (padres) y destino (hijos). Razones de (in)movilidad. Personas de 18 años y más, con información conjunta sobre ocupación de padres e hijos.

³ Recuérdese que la frecuencia esperada para una celda puede obtenerse, por ejemplo, como el producto de los totales marginales fila y columna correspondientes a esa celda, dividido en el total del cuadro.

	Destinos			
Orígenes	Alto No Manual	Bajo No Manual	Alto Manual	Bajo Manual
Alto No Manual	5.2	1.3	0.5	0.1
Bajo No Manual	1.3	1.4	0.9	0.5
Alto Manual	0.5	0.9	1.3	1.0
Bajo Manual	0.3	0.6	0.8	1.6

Puede verse que las *razones de movilidad (o inmovilidad)* calculadas como el cociente de las frecuencias observadas en la muestra con respecto a las esperadas si no hubiese relación entre las ocupaciones de padres e hijos, supera siempre el valor de 1 en la diagonal principal (en negrita y bastardilla), además de las celdas de intersección de altos y bajos no manuales (en negrita solamente). El valor más notorio (5.2) es el de la celda alto no manual, indicando para esta categoría o clase la fuerte retención por parte de los hijos de las ocupaciones de sus padres. El segundo lugar está dado en el otro extremo, pero con valores mucho más bajos (1.6), mostrando las limitadas chances de los hijos de bajo manual de exceder la clase de sus padres. Como era de esperar, las razones más bajas corresponden a las pocas chances (0.1) de los hijos de alto no manual de caer a bajo manual, o la de los hijos de bajo manual de acceder al extremo superior de alto no manual (0.3). Este índice es tradicionalmente conocido como “índice de asociación” o “razón de movilidad de distancia social” (Blau y Duncan, p. 35), o simplemente, como “índice de movilidad”. Este índice toma el valor de 1 cuando los valores observados en la muestra coinciden con los valores que se

obtendrían si las ocupaciones de destino fuesen independientes de las de origen. (Luego se verán críticas a este índice).

En cuanto al reclutamiento de una “generación” a la otra, las pautas pueden observarse en el cuadro 2.2 (porcentajes verticales). La pregunta aquí sería: “¿Cuál es el influjo (entrada) de fuerza de trabajo reclutado de otros grupos ocupacionales con los cuales cada ocupación llena sus rangos?” (Blau y Duncan, p. 38). El cuadro con porcentajes verticales muestra la proporción de individuos en cada categoría reclutados en los diferentes orígenes (p. 38).

Puede verse que cada categoría se nutre particularmente de sus propios orígenes. Todas las categorías han reclutado un 10% o más de sus integrantes de las filas más bajas, los hijos de bajo manual. Nótese que este último grupo es el segundo en tamaño (30.3%), detrás del alto manual, al considerar los orígenes ocupacionales. Si, por ejemplo, se considera un encuestado de unos 40 años, habría nacido en 1963 (la encuesta se tomó en 2003) y la ocupación del padre considerada (cuando el encuestado tenía alrededor de 16 años) correspondería casi a 1980. Habría que ver el peso de estas categorías para esa época, pero debe puntualizarse que no se trata de una “generación” de padres, sino de los padres de los encuestados que cayeron en la muestra (se puede suponer una fertilidad diferencial mayor entre los bajos manuales) También hay que recordar que las columnas de totales se refieren a los casos con información de ocupación conjunta para los encuestados y sus padres en la muestra de 2003.

Las categorías que exhiben una menor heredad ocupacional o de clase son las que “reparten” más sus hijos entre las otras. Esta situación se da para las dos categorías no manuales, básicamente porque “caen” a la categoría inmediata

inferior. Como era de esperar, puede observarse que los alto no manuales prácticamente no se nutren de hijos de bajo manual, ni los bajo manuales se nutren de alto no manuales, aunque en este último caso los valores son más altos que en el primero.

Como lo señalan Blau y Duncan, existe una relación directa entre las entradas a una categoría ocupacional y las salidas de la misma hacia otras. La correlación entre el cociente de la diagonal en los totales filas (*índice de heredad ocupacional*) y ese mismo cociente en los totales columna (*índice de auto-reclutamiento*), para sus 17 categorías es de 0,54 (correlación de rangos) y 0,19 el coeficiente de Pearson. En nuestro caso, para 17 categorías desagregadas, los valores son 0,68 y 0,63 respectivamente. Debe recordarse que en el caso norteamericano trabajaron con casi 40000 casos, varones de 25 a 64 años, a partir de una cédula adicional que el *Bureau of the Census* agregó a un censo nacional en 1962. (Los autores consideran que el bajo valor del coeficiente Pearson se debe en buena medida a los casos desviados extremos de profesionales asalariados -en la salida- y a los *farmers* en reclutamiento –entradas-). Todas estas consideraciones tienen valor limitado en nuestro caso, porque estamos trabajando, dado el tamaño muestral limitado, con cuatro categorías agregadas.

Los movimientos de entradas y salidas, como bien observan Blau y Duncan, pueden presentar diversos grados de dispersión o de concentración. Por ejemplo, una categoría puede reclutar personas de muy distintos orígenes o básicamente de un origen en particular. Una forma de ver esto es calculando un índice de concentración o dispersión. En el cuadro 2.1 con porcentajes de salidas, los casos en que la fila altos no manuales excede el valor del total fila se da para los

destinos alto y bajo no manual. La suma de estas diferencias $(38,1 - 7,4) + (44,8 - 35,0)$ da 33,4. O sea, el grado de concentración en los destinos de los hijos de alto no manuales es 33,4%. El rango que este valor puede alcanzar, continuando con la descripción de Blau y Duncan, puede aclarar el significado de este índice. Si la ocupación de los padres no tuviese influencia sobre la ocupación de los hijos y la distribución de estos fuese idéntica a los totales fila, el valor del índice sería cero. Si todos se concentrasen en una ocupación de destino, el valor del índice sería cercano al 100%, “específicamente, tan cerca de 100% como el porcentaje de la población total en este destino” (p. 43). Dado que los alto no manuales son un 7,4% de la población total de encuestados (con ocupación informada para ellos y sus padres), el valor máximo posible del índice concentración para esta categoría sería 92,6%. O sea, “este índice, el índice de disimilitud, mide cuánto más concentrados están los destinos de hombres de un origen dado con respecto al de todos los hombres en la muestra, o qué proporción de los hijos de un origen dado tendrán que cambiar su ocupación de 1962 para que su distribución sea igual al de la población total” (p. 43). Un valor bajo sería indicador de baja dispersión. El índice de concentración de entradas, a su vez, es calculado con respecto a los totales columna del cuadro 2.2.

Es cierto que estos valores están afectados por la alta concentración de casos en la diagonal principal. Una alternativa más refinada sería eliminar la diagonal principal y obtener los valores esperados bajo el modelo de casi-independencia, según desarrollos propuestos originalmente por Goodman (1965), aunque en esta parte no desarrollaremos esa alternativa.

Entonces, los valores correspondientes para concentración de ofertas y para concentración de reclutamiento, sin eliminar la diagonal principal, son los siguientes:

Cuadro 5: Índice de disimilitud entre las distribuciones de destino o de origen, respecto de un destino u origen especificado.

	Concentración de Oferta	Concentración de reclutamiento
Alto no manual	40.5	33.4
Bajo no manual	17.6	20.1
Alto Manual	6.4	10.1
Bajo Manual	21.9	19.2

La mayor concentración, como se desprende de los análisis precedentes, corresponde al nivel mayor, los alto no manuales. Por el contrario, los alto manual exhiben la dispersión más alta, en consonancia con lo que ya se había observado sobre el posible carácter “repartidor” de esta categoría. Estos valores, de todas formas, sugieren un cierto grado de fluidez en el régimen de movilidad, particularmente si se tiene en cuenta que se ha conservado la diagonal principal, donde siempre se observa, como pauta universal, la más alta concentración.

5. Algunas conclusiones mínimas

Estos primeros resultados corresponden a la primera tabla o cuadro de movilidad ocupacional intergeneracional para la Argentina como un todo, basado en una muestra nacional.

Dentro de pautas prácticamente universales en la investigación sobre el tema, la mayor concentración de casos se da en la diagonal principal, intersección de categorías idénticas para orígenes y destinos. Sin embargo, hay espacio para la movilidad, ya que cerca de 6 de cada 10 son móviles. Esta movilidad se produce por mitades de forma ascendente y descendente. Más de 7 de cada 10 móviles - ascendentes o descendentes- lo hacen a corta distancia, menos de cada 3 a larga distancia.

Si se comparan con resultados de una muestra para el área metropolitana de Buenos Aires en 1995, basados en una categorización similar, la diferencia relevante que se observa corresponde al valor del índice de (in)movilidad en la categoría de nivel ocupacional más alto (alto no manual), reflejando a nivel nacional un fuerte mayor auto-reclutamiento o heredad ocupacional en esa categoría. Mientras en la medición para el AMBA de 1995 este índice era 2,6, para todo el país en 2003 llega a 5,2. En principio parece darse una mayor situación de “cierre” en el nivel superior. En el extremo inferior, serían también algo peor las chances a nivel nacional en 2003 de los bajo manual de moverse una corta distancia hacia los alto manual.

Esto es consistente con resultados que se obtienen si se calcula una razón de chances (*odds ratio*) para el corte manual – no manual de ambos relevamientos. Esta razón de chances es el cociente del producto cruzado entre la intersección de

no manuales en orígenes y destinos (306 casos) por la intersección de manuales (643 casos), lo que se divide en el producto de la intersección de origen manual y destino no manual (288 casos) por la intersección de origen no manual y destino manual (164 casos). Su valor es 4,17 (si fuese igual a 1 estaríamos en una situación de independencia estadística), mientras que ese valor para el AMBA en 1995 llegaba a 4,75. Ello se da porque el producto de la intersección no manual para orígenes y destinos por la misma intersección para manuales es relevantemente más alta en la muestra nacional de 2003. Ya sea por los cambios que puede haber sufrido la estructura ocupacional de 1995 a 2003 o, más razonablemente, por la consideración ahora del país como un todo (previsiblemente el interior podría exhibir menos movilidad ocupacional intergeneracional que el AMBA).

En un resumen básico de las tendencias para esta primera lectura descriptiva de los datos, ya sea por posibles cambios en la estructura ocupacional desde 1995 y/o por la inclusión del país como un todo en 2003 en vez del AMBA, parece darse una mayor heredad o auto-reclutamiento en el nivel superior, lo que implicaría un cierto “cierre” hacia la cúspide de la escala. Habría que ver en qué medida otras herramientas de análisis sostienen estos primeros resultados.

6. Bibliografía

Acosta, Luis Roberto y Jorge Raúl Jorrat. 2004. *Escalas de prestigio y de status socioeconómico de las ocupaciones*. Buenos Aires: Dunken.

- Beccaria, Luis. 1978. "Una contribución al estudio de la movilidad social en la Argentina. Análisis de los resultados para una encuesta del Gran Buenos Aires". *Desarrollo Económico* 17: 593-618.
- Blau, Peter M. y Otis Dudley Duncan. 1967. *The American Occupational Structure*. New York: Wiley.
- Germani, Gino. 1963. "Movilidad Social en la Argentina". Págs. 317-365 en el Apéndice II agregado a la versión en castellano de Seymour M. Lipset y Reinhard Bendix: *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Eudeba.
- Hout, Michael. 1983. *Mobility Tables*. Beverly Hills, California: Sage.
- Jorrot, Jorge Raúl. 2000. *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: E UdeT.
- Nam, Charles B. y Mary G. Powers. 1968. "Changes in the relative status level of workers in the United States, 1950-1960. *Social Forces* 47: 158-170.

APENDICE

	ALTO NO MANUAL
--	----------------

1	Profesionales autónomos
2	Profesionales asalariados
3	Directores, gerentes y grandes empresarios, con más de 5 empleados
4	Periodistas. Escritores. Artistas creativos. Compositores músicos. Escultores. Profesores de colegios secundarios o terciarios. Directores de escuelas primarias, secundarias y jardines.
	BAJO NO MANUAL
4,1	Técnicos superiores y medios (mecánicos, electrónicos, etc.). , con títulos terciarios o secundarios. Locutores. Fotógrafos con título y similares. Deportistas profesionales. Enfermeros, kinesiólogos y similares con título universitario o terciario. Maestras primarias o de jardín de infantes. Despachantes de aduana. Agentes inmobiliarios, de seguros, de viajes, etc. Inspectores. Jefes de personal. Capitán de barco. Piloto de avión. Maestro mayor de obras.
5	Propietarios medianos: de comercios, de empresas de servicios, etc., con algunos empleados (2 a 5). Los manuales (por ejemplo talleristas, carniceros, etc.) con 2 a 5 empleados son incluidos aquí, bajo el supuesto que su tarea no manual necesaria es importante.
6	Empleados administrativos. Telefonistas, recepcionistas, liquidadores de sueldos, bancarios, cajeros, supervisores de empleados no manuales, empleados de atención al público.
7	Pequeños propietarios de comercios y/o de empresas de servicios y similares, cuenta propia o con 1 dependiente .
7.1	Vendedores: personal de ventas, corredores de empresas, representantes, martilleros.
	ALTO MANUAL
8	Oficiales y artesanos calificados de la manufactura (asalariados, cuenta propia, patrones con 1 dependiente): metalúrgicos como torneros, soldadores, fundidores, etc.; cortadores de materias primas (cuero, metales); herreros, zapateros, marroquinos, confeccionistas, carpinteros que hacen muebles, zingueros. Capataz de manufactura. Modistas, sastres. Oficiales y artesanos calificados de la manufactura similares.
9	Oficiales y artesanos calificados de la construcción (asalariados, cuenta propia, patrones con

	1 dependiente): oficial albañil, techistas, ceramistas, instaladores de pisos, pintores de obra, capataces, oficiales y artesanos de la construcción similares.
10	Oficiales y artesanos calificados otros, sin incluir comercio y servicios (asalariados, cuenta propia, patronos con 1 dependiente): cocineros, maestros panaderos, maestros pasteleros,, Gráficos, tipógrafos. Electricistas. Fotógrafo práctico. Armadores y reparadores de computadoras, mantenimiento de equipos administrativos, mecánico, capataz (distinto de manufactura y construcción), oficiales y artesanos otros similares. Se incluyen pequeños propietarios rurales con 1 dependiente.
11	Trabajadores de los servicios calificados (asalariados, cuenta propia, patronos con 1 dependiente): plomeros, gasistas, cerrajeros. Choferes de camiones, ómnibus, remises y taxis. Disc Jockey, peluquero, manicura, enfermero práctico y similares. Bomberos y policías, con o sin rango. Cajeros de supermercado, boleteros. Maquinista de ferrocarril. Jardinero. Personal de seguridad. Trabajadores de los servicios similares.
	BAJO MANUAL
12	Operarios y obreros semicalificados de la manufactura (asalariados, cuentapropistas): costureras, operarios de máquinas, ayudantes de carpintero y similares. Artesanos semicalificados.
13	Operarios y obreros semicalificados otros -incluye construcción y servicios- (asalariados, cuentapropistas): albañil, pintor medio-oficial o con poca calificación; mozos, carteros, repartidores, cadetes, motoqueros; empleados de playa de estacionamiento; fumigadores; empaquetadores; ayudante mecánicos, gomero.
14	Operarios no calificados y peones de la manufactura (asalariados y cuentapropistas): aprendices o ayudantes de carpintería, de corte de ropa, etc.
15	Otros obreros no calificados y peones –incluye construcción y servicios-: jornaleros, peones de carga, peón de albañil, servicio doméstico, serenos, porteros, canillistas, changas, cuidar enfermos, ayudante de cocina, repositores; peón rural, campesino minifundista.